

Encontro Anpocs, Caxambu, 2010

Seminário Temático 13: Grupos Dirigentes e Estruturas de Poder

Uma elite em transição: as carreiras dos parlamentares uruguaios em perspectiva comparada

Miguel Serna ⁽¹⁾

Maximiliano Duarte⁽²⁾

Lucía Perez⁽³⁾



¹ Doutor, Prof. Agregado Depto de Sociologia, Universidade da República, Pesquisador Sistema Nacional de Investigadores, Uruguai.

² Mestrando em Sociologia, IUPERJ, Pesquisador assistente, Depto de Sociologia, Universidade da República, Uruguai.

³ Socióloga, Pesquisadora assistente, Depto de Sociologia, Universidade da República, Uruguai.

Resumo

A transição e reconstrução da democracia uruguaia veio acompanhada de mudanças eleitorais e do sistema partidário. A alternância de longo prazo dos partidos políticos nos governos da pós transição democrática até o ascenso ao governo da Frente Ampla em 2005 teve conseqüências na conformação e reconversão da elite política uruguaia. A comunicação analisa a composição social e formação política dos políticos na câmara de deputados, numa perspectiva comparada de longo prazo para identificar câmbios e continuidades nos padrões de recrutamento e carreiras ao poder político. O estudo salienta dois tipos de tendências de longa duração. Por uma parte, a renovação do recrutamento dos políticos com origens sociais mais plurais incluindo a participação de capas media e populares. Por outro lado, a formação de uma nova (e velha) elite de políticos profissionais com carreiras políticas assentadas. Para testar hipóteses o trabalho compara as carreiras sociais e políticas dos deputados eleitos em 2009 com os anteriores.

Palavras chave: elite política, dimensão ideológica, carreiras deputados

Resumen

La llegada de la izquierda al gobierno en 2005 marca un punto de inflexión en la conformación social de las elites políticas. En el ciclo histórico batllista hubo un ingreso de cuadros dirigentes originarios de las capas medias urbanas, en la fase reciente de póstransición democrática la izquierda está contribuyendo con la integración de miembros de sectores subalternos en la cúspide del poder político. Por primera vez en la historia es elegido un gobierno de izquierda (Frente Amplio) lo que implica una renovación histórica del elenco político gobernante. Asimismo, se amplía la participación de las capas medias y populares, de marcada tradición de militancia social y sindical, proponiendo un escenario diferente en cuanto a los ámbitos de militancia. El lugar que ocupan en la cuadros políticos uruguayos la trayectoria de militancia política refuerza (aún más con el FA) que para el reclutamiento partidario sigue siendo importante la acumulación de experiencias militantes.

Palabras clave: elite política, renovación, izquierda.

INTRODUCCIÓN

El proceso de transición y postransición democrática en Uruguay se acompañó de cambios electorales que favorecieron la rotación de los diversos partidos en el gobierno y la circulación de elencos dirigentes en el poder político. El presente artículo se focaliza en el estudio de la composición social de las elites y los cambios derivados de la rotación de diversos partidos políticos, poniendo especial énfasis en los tres últimos períodos de gobierno. De esta manera, intentamos identificar si existieron cambios reales en la composición de nuestra clase dirigente, considerando el último período que gobernó el Partido Colorado (2000-2005) y el “giro a la izquierda” a partir de 2005 que mantiene un segundo gobierno del Frente Amplio de manera consecutiva (2010-2015). La hipótesis sugerida es que en las últimas décadas se está produciendo un cambio en el patrón dominante de reclutamiento político de la clase política incorporando pautas sociales más plurales, incorporando la representación de sectores sociales populares, así como minorías tradicionalmente subrepresentadas en el ámbito del poder política.

En la literatura sobre elites políticas se ha dedicado un amplio espacio a la investigación de la conformación de las elites políticas en democracia. Así pues, se destaca el análisis de los modos de constitución de cuadros dirigentes especializados en actividades políticas, así como las formas de socialización política y de construcción de grupos sociales. En este sentido, los estudios se orientan a comprender el grado de cohesión y heterogeneidad social interna de las elites, así como los mecanismos de autoreclutamiento político, circulación de dirigentes y vínculos con otras elites provenientes del poder económico y social.

Un tópico recurrente en las investigaciones es la influencia del origen y composición social de los dirigentes para la construcción de una clase política (ministros y parlamentarios). Por una parte, una línea interpretativa argumenta los impactos positivos del juego democrático para estimular la pluralidad de representación de bases y grupos sociales desde las organizaciones políticas (Norris, 1997; Best & Cotta, 2000).

La competencia pluralista y la participación ciudadana masiva serían factores promotores de dicha diversidad. Por otra parte, varios estudios expresan una visión más crítica con respecto a los límites de la democratización en la cúspide del poder político (Sawicki, 1999, Norris, Lovenduski, 1995), subrayando la persistencia de fenómenos de subrepresentación política de determinadas categorías, clases y grupos sociales subalternos y populares, como por ejemplo las mujeres, la representación de etnias indígenas y afrodescendientes, la escasa presencia de representantes de clases trabajadoras, entre otros. En dicho sentido, se han detectado diversos tipos de barreras simbólicas, sea al ingreso de la carrera política, al fracaso o deserción temprana derivados de fenómenos de desigualdad económica, social o cultural.

Otras perspectivas analíticas van más allá de la representación social de origen y se interrogan en qué medida las posiciones sociales de los dirigentes tienen influencia y con qué significado para la representación política del conjunto y diversidad de intereses y organizaciones en la sociedad. Esto supone cuestionarse en qué medida la representación política está más o menos relacionada con la representación social de grupos e intereses colectivos.

En cualquiera de las hipótesis, una temática emerge como particularmente relevante para la investigación social, cómo se producen los mecanismos de reclutamiento político y en qué medida inciden en la conformación de una clase política más abierta o más cerrada del punto de vista de su cohesión social interna. El concepto de

reclutamiento político refiere a un conjunto de procedimientos formales e informales mediante los cuáles las instituciones políticas seleccionan dirigentes en las diversas escaleras de ascenso y carreras hacia el poder político. Para unos, los mecanismos de reclutamiento político son procedimientos internos de las instituciones políticas (públicas representativas y partidarias) mediante los cuales las organizaciones imponen las reglas, pautas y valores propios. Para otros autores, el origen y bases sociales determinan los intereses colectivos representados en los ámbitos políticos.

La perspectiva de Bourdieu abre varias líneas interesantes para comprender el doble juego relacional entre agentes y estructuras por una parte, así como de la relación de homología estructural y vínculos entre el campo político y el resto de las esferas que componen la estructura social. En este marco, la noción de mecanismos de reclutamiento adquiere un doble significado sociológico, como estrategias y dispositivos de los agentes mediante los cuales movilizan capitales sociales y políticos, y como mecanismo instituyente, de reglas de juego en el campo político.

Los partidos políticos juegan un papel muy relevante entre los diversos ámbitos políticos institucionales para la producción de mecanismos de reclutamiento y reproducción de las elites. Los debates sobre los niveles de cohesión de las elites han referido a su vez, a la estructura y organización de los partidos políticos en especial en los regímenes democráticos modernos. De los diversos tipos de partidos políticos que se conocen, las diferencias en cuanto al posicionamiento ideológico en el eje derecha-izquierda se ha destacado como un factor de diferenciación de mecanismos de reclutamiento político. Así pues, en Europa se considera como un ejemplo clásico el estudio de Norris&Lovenduski de las diferencias de reclutamiento entre el Partido Laborista Inglés (más permeables a representantes sindicales, del mundo de la cultura, de participación de mujeres y minorías étnicas o raciales) y el Partido Conservador (donde aparece una proporción mayor de directores y jefes en el sector privado, de universitarios egresados de las universidades de mayor prestigio social, y menor representación de mujeres y minorías étnicas o raciales). En términos más generales, en Europa se discute el papel de los partidos sociales y socialdemócratas en la ampliación de la representación hacia las capas medias y populares a nivel de las elites políticas.

Otro factor relevante que se ha tomado en consideración para el análisis de la conformación de las elites políticas, son los impactos de los períodos de cambio político y social histórico.

Los cambios electorales acontecidos en Uruguay durante las últimas décadas, así como la relevancia del clivaje ideológico partidario en el sistema político reciente, son elementos interesantes para incorporar al estudio de las transformaciones a nivel de circulación y rotación de dirigentes en la elite política nacional. Los cambios del sistema partidario contribuyen en forma paralela a la transformación de los patrones de reclutamiento de la elite política. La constatación de mecanismos de reclutamiento partidario diferentes explicaría la reconversión en la composición social de la elite, así como las formas de profesionalización política.

Los cambios en los mecanismos de reclutamiento de las elites políticas, se vinculan a su vez, a los cambios políticos electorales que permitieron el ascenso al gobierno de partidos de izquierda y centro izquierda en América Latina (Serna, 2004). Los partidos ubicados en el campo de las izquierdas presentan un patrón de reclutamiento político de los dirigentes con pautas sociales más inclusivas y pluralistas: un perfil menos masculinizado, una formación menos relacionada a las profesiones liberales clásicas, y más vinculada a categorías de sectores medios, del área de las ciencias humanas, la

educación y la reproducción de la cultura, y con mayor participación de categorías de asalariados. (Marengo, Serna: 2007).

Asimismo, el recambio de las elites políticas emergentes se refuerza por el uso intensivo de capitales partidarios y asociativos que expresan en buena medida una constelación de nuevos lazos sociales en sindicatos de trabajadores, gremios estudiantiles y así como organizaciones de la sociedad civil orientadas a nuevas cuestiones sociales.

A efectos de tener una comprensión más amplia de los cambios en la composición social y mecanismos de reclutamiento de la elite política nacional el artículo se focaliza en realizar un análisis comparativo de la composición de la Cámara de Representantes entre los períodos 2000-2005, 2005-2010 y 2010-2015.

¿MENOS ES MÁS?

MUJERES Y JÓVENES: LAS GRANDES AUSENCIAS |

El análisis del perfil demográfico de diputados para estos tres períodos muestra una permanencia de las características etarias a la hora de alcanzar cargos a nivel legislativos. La tendencia a permanecer en medianas de edad altas, tal como lo muestra el **cuadro 1** indica que, a pesar de la incorporación de la izquierda con mayoría parlamentaria en 2005 y 2010, el acceso a cargos electivos aún no es moneda corriente para jóvenes.

El ascenso de la izquierda al poder político no ha modificado el perfil generacional de la clase política. De hecho, si observamos el **cuadro 2** que muestra el desglose de sexo y edad por bancada (Frente Amplio y Partidos Tradicionales) para cada período, identificamos que los PT poseen una mediana tímidamente más baja (46, 44, 47) que el FA (56, 51, 54), pero que se ha mantenido para los tres períodos analizados.

De alguna manera, la llamada reconversión generacional que permea los discursos del sector político es bastante difícil de concretar en cargos representativos. El desafío de la incorporación de nuevas caras y nuevas voces está planteado, pero sin duda el FA ha demostrado algunas dificultades mayores para renovar su plantilla joven.

Con respecto a la participación por género, tenemos una masculinización generalizada en la Cámara de Representantes para los tres períodos con cifras que se mantienen de alrededor del 85% del género masculino. El FA presenta mejor distribuida su cuota de género, 18 % de mujeres en su bancada (2000-2005), alcanzando un 21% cuando llega al gobierno en 2005. Hoy sus representantes femeninas llegan al 16%. Los PT con cifras muy bajas de participación femenina para los primeros dos períodos analizados (10%, 4%) alcanzan hoy un 16% de sus bancas.

La rotación y alternancia partidaria tuvo un impacto notorio en la composición demográfica, en particular en la participación femenina. La dirigencia política de izquierda posee una integración proporcional mayor de mujeres que el resto de los partidos. Sin embargo, la presencia de la izquierda en el gobierno moviliza a los PT que deben reconfigurarse frente a los nuevos escenarios.

CUADRO 1: Diputados según género y edad: del 2000 al 2015

GÉNERO	Diputados 2000-2005	Diputados 2005-2010	Diputados 2010-2015
Femenino	13%	13%	15%
Masculino	87%	87%	85%
EDAD			
Mediana	49	50	52
Mínimo	27	27	27
Máximo	74	79	80
TOTAL	100%	100%	100%
N	(83)	(99)	(88)

Fuente: Elaboración propia

Nota:

FA= Frente Amplio, coalición de izquierda, actualmente en el gobierno.

PT= Partidos Tradicionales, comprenden al Partido Colorado y al Partido Nacional, históricos partidos de la política uruguaya.

CUADRO 2: Diputados según género y edad por bancada: del 2000 al 2015

GÉNERO	Bancada FA 2000- 2005	Bancada PT 2000- 2005	Bancada FA 2005-2010	Bancada PT 2005- 2010	Bancada FA 2010-2015	Bancada PT 2010-2015
Femenino	18%	10%	21%	4%	16%	14%
Masculino	82%	90%	79%	96%	85%	86%
EDAD						
Mediana	56	46	51	44	54	47
Mínimo	34	27	27	32	29	27
Máximo	74	71	79	63	74	80
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	(33)	(48)	(52)	(46)	(46)	(42)

Fuente: Elaboración propia

Nota: No está considerado el único diputado que pertenece al Partido Independiente. (2005-2010, 2010-2015).

POLITIZACIÓN DE LAS PROFESIONES: CAMBIOS Y CONTINUIDADES |

La formación escolar es un mecanismo de socialización relevante para comprender la composición y el grado de cohesión de las elites. De acuerdo a los resultados del perfil de nivel educativo alcanzado por los dirigentes políticos el acceso a estudios terciarios y de educación superior aparece como requisito generalizado en términos de capital cultural incorporado.

En los tres períodos que analizamos el porcentaje de diputados con credenciales educativas terciarias no baja del 75%, lo cual refuerza la idea de que la educación superior es una condición importante a la hora de dedicarse a la política. El análisis de los datos sugiere que el título universitario mantiene centralidad en término de credencial educativa legitimante de saberes expertos para el desempeño de actividades políticas y de gestión de gobierno. Un aspecto relacionado a la formación de las elites es el área de conocimiento, disciplina y tipo de saber privilegiado. La incorporación de saberes jurídicos en las carreras de los dirigentes políticos continúa siendo la credencial educativa de mayor afinidad electiva con la profesión política. No obstante, llama la atención la disminución relativa de su centralidad para la actividad política.

Quienes no poseen educación terciaria se mantienen en un 20% para los tres períodos. Si miramos la diversificación de áreas de conocimiento, encontramos una preponderancia en las carreras tradicionales como la medicina y el derecho para los tres períodos, pero en 2010-2015 hay un importante aumento en las profesiones de la rama de las ciencias sociales y humanas, pasando de un 5% en 2000-2005 a un 18% en 2010-2015.

CUADRO 3: Diputados según tipo de educación superior del 2000 al 2010.

EDUCACIÓN	Diputados 2000-2005	Diputados 2005-2010	Diputados 2010-2015
Educación Superior/ Terciaria Incompleta	2%	6%	3%
IPA/Magisterio/ Militar	8%	11%	8%
Derecho	30%	21%	26%
Medicina	16%	14%	12%
Ciencias Económicas y Administración	7%	9%	6%
Agronomía/Veterinaria	8%	3%	8%
Arquitectura/Ingeniería	1%	2%	1%
Ciencias Sociales y Humanas	5%	7%	18%
Sin educación superior	19%	21%	18%
SIN DATO	4%	6%	
TOTAL	100%	100%	100%
N	(83)	(99)	(88)

Fuente: Elaboración propia

CUADRO 4: Diputados según tipo de educación por bancada: del 2000 al 2015.

EDUCACIÓN	Bancada FA 2000-2005	Bancada PT 2000-2005	Bancada FA 2005-2010	Bancada PT 2005-2010	Bancada FA 2010-2015	Bancada PT 2010-2015
Educación Superior/Terciaria Incompleta	6%	-	3%	8%	3%	8%
IPA/Magisterio/Militar	9%	8%	17%	4%	11%	5%
Derecho	12%	42%	15%	30%	9%	50%
Medicina	15%	17%	8%	19%	17%	
Ciencias Económicas y Administración	3%	8%	8%	9%	7%	2%
Agronomía/Veterinaria	9%	8%	2%	11%	7%	10%
Arquitectura/Ingeniería	-	2%	4%	2%	2%	-
Ciencias Sociales y Humanas	12%	-	12%	2%	26%	10%
Sin educación superior	30%	12%	27%	15%	24%	12%
SIN DATO	4%	3%	4%	-	-	2%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	(33)	(48)	(52)	(46)	(46)	(42)

Fuente: Elaboración propia

Si nos detenemos en la composición profesional de las bancadas podemos ver que las profesiones tradicionales como el derecho y la medicina tienen un peso importante en los PT, mientras que el FA incorpora con su llegada al gobierno profesionales de la educación (9% en 2000, 17% en 2005) y de las ciencias sociales y humanas (12% en los primeros dos períodos y 26% en 2010). La presencia de docentes es mucho más acentuada en la bancada del FA.

Un tipo de saber vinculado a la administración de la política moderna, está conformada por las ciencias económicas y de administración. Profesionales que provienen de la economía o la contaduría oscilan desde un 2% a un 9% con no demasiadas variaciones y con bastantes cercanías entre bancadas. En 2010-2015 se registra una disminución de esta área para los PT (2%) y un 7% para el FA.

Vale la pena destacar que la bancada que posee mayor porcentaje de diputados sin educación terciaria es el FA a lo largo de los tres períodos (30%, 27%, 24%), mientras que la bancada PT llega a su porcentaje máximo en el período 2000-2010 con un 15%

de diputados sin titulación universitaria. Esto nos lleva a pensar que el FA es más permeable a la hora de proponer su plantilla y de generar opciones para el acceso a cargos de relevancia a personas que provengan de otros ámbitos como pueden ser el obrero..

¿DE DÓNDE VIENEN Y HACIA DÓNDE VAN? ORÍGEN SOCIAL Y RECLUTAMIENTO PROFESIONAL |

El estudio de las trayectorias laborales de los dirigentes políticos previo a la asunción de puestos electivos, contribuye a comprender la influencia del contexto social de origen.

El porcentaje de políticos que son profesionales universitarios es de un 42% en 2000-2005, 32% en 2005-2010 y un 24% para 2010-2015; lo cual significa un cierto grado de apertura hacia el reclutamiento de la clase dirigente desde otros ámbitos de la estructura social.

Las personas que han tenido como ocupación principal en su vida la propia actividad política representan un 16%, 5% y un 14% en cada período, respectivamente. Lo que permite asociar la baja en 2005-2010 con la llegada de la izquierda al gobierno, una disminución de los políticos profesionales, en tanto el FA llegaba al gobierno por primera vez.

CUADRO 5: Diputados según Ocupación Principal a lo largo de su vida en los períodos (2000-2005), (2005-2010) y (2010-2015).

	Diputados 2000-2005	Diputados 2005-2010	Diputados 2010-2015
Profesional Universitario	42%	32%	24%
Profesor/Escritor	15%	14%	15%
Productor Agropecuario	4%	5%	5%
Empresario/Comerciante	-	11%	-
Trabajador independiente/Informal/ Obrero	18%	20%	28%
Administrativo/Empleado Público	4%	11%	8%
Actividad Política	16%	5%	14%
Otros	1,%	1%	2%
Sin dato	-	1%	4%
TOTAL	100%	100%	100%
N	(83)	(99)	(88)

Fuente: Elaboración propia.

Los trabajadores independientes han ido incrementando su participación relativa en la cámara de diputados a lo largo de los tres períodos (18%, 20% y 28%, respectivamente).

Si observamos el **cuadro 6** encontramos que los diputados que provienen del ámbito universitario representan un porcentaje importante en todos los partidos, por lo que la Universidad sigue siendo un espacio habilitante en términos de acceso a la política. Quienes son educadores o profesores representan el 24%, 23% y 20% para cada período en la bancada FA, mientras que el peso porcentual es considerablemente menor para la bancada PT: 6%, 4% y 7%, respectivamente.

El sector agropecuario que comenzó no teniendo peso para el FA en 2000-2005, en este último período representa un 7%. Tal como se demuestra en los cuadros 5 y 6 la participación de empresarios y comerciantes se hace visible en el período 2005-2010 para ambas bancadas, en 6% para el FA y un 4% para los PT.

Quienes desempeñaron tareas administrativas en el sector público con mayor relevancia han sido los diputados de los PT; no registrándose participación en dicho rubro para los diputados del FA del primer período y con escasa representación en los dos posteriores (6% en ambos).

CUADRO 6: Diputados según ocupación principal a lo largo de su vida, por bancada: del 2000 al 2015.

	Bancada FA 2000- 2005	Bancada PT 2000- 2005	Bancada FA 2005- 2010	Bancada PT 2005- 2010	Bancada FA 2010- 2015	Bancada PT 2010- 2015
Profesional Universitario	30%	50%	22%	44%	20%	34%
Profesor/Escritor	24%	9%	23%	4%	22%	7%
Productor Agropecuario	-	6%	6%	4%	7%	2%
Empresario/Comerciante	-	-	8%	13%	-	
Trabajador independiente/Informal/Obrero	37%	6%	35%	2%	30%	26%
Administrativo/Empleado Público	-	6%	2%	22%	6%	7%
Actividad Política	6%	21%	4%	7%	7%	19%
Otros	3%	-	-	2%	4%	-
Sin dato	-	2%	-	2%	4%	5%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	33	48	52	46	46	42

Fuente: Elaboración propia

En forma paralela a los procesos de circulación política y cambios en la composición social de la clase política se constatan procesos de creciente profesionalización política de las elites. La identificación de patrones de profesionalización a partir del estudio de las trayectorias de carrera política en las elites políticas muestra al menos tres mecanismos principales que van involucrando progresivamente a los dirigentes en carreras políticas “profesionales”.

El primer paso en el comienzo de las trayectorias políticas es comprender el contexto sociohistórico de involucramiento inicial hacia la participación en actividades políticas. En este sentido, un elemento común es un conflicto político fundante, un hito marcante de la identidad política, a partir de la movilización, previa y durante el período autoritario como hecho histórico crucial de la historia política reciente. La experiencia personal y directa de los efectos regresivos del autoritarismo en el país aparece como el acontecimiento crucial para la mayoría de los cuadros dirigentes políticos actuales.

El segundo elemento es la importancia del reclutamiento partidario en la experiencia temprana en la militancia política. El momento de ingreso a una organización partidaria aparece como relevante para la socialización de aptitudes e identidades políticas. Este rito de inicio se realiza de forma libre y voluntaria, no se percibe desde la subjetividad del dirigente como un acto previsto de realizar una “carrera política”, pero es fundamental para la vocación posterior de la participación en actividades políticas.

El tercer factor típico, que incide en la progresiva transformación de la política como profesión principal de los dirigentes está pautado por el desempeño de puestos de gestión y control en la administración del Estado. Este juego de lealtades políticas se va reforzando posteriormente a partir del ingreso a la administración pública y la asunción de puestos electivos o designados de gobierno. El Estado se constituye pues como locus de acumulación de experiencia política, sea en la competencia electoral de cargos electivos, como en los ámbitos de ejercicio de actividades de gobierno.

Proponemos explorar ahora, en función de lo expuesto cuáles son los mecanismos de reproducción que poseen los partidos políticos y en qué características y factores están puestos los énfasis para considerar a la hora de renovar sus filas. Creemos que el capital social y la socialización política que cada dirigente tenga en su back-up son de gran importancia a la hora de decidir y apoyar un lugar en la plantilla de un partido.

CUADRO 7: Diputados según antecedentes de participación familiar: 2000 al 2015

ANTECEDENTES DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA FAMILIAR	Diputados 2000-2005	Diputados 2005-2010	Diputados 2010-2015
SÍ	58%	50%	44%
NO	40%	31%	44%
NO COTESTA/ SIN DATO	2%	19%	11%
TOTAL	100%	100%	100%
N	(83)	(99)	(88)

Fuente: Elaboración propia

La socialización previa de la política a través de los lazos de parentesco, es un tema relativamente poco estudiado y en varios casos de difícil acceso. No obstante, es un ámbito interesante para aproximarnos a los mecanismos de socialización interna de la clase política, sea por la trasmisión de creencias y actitudes intergeneracionalmente como en la experiencia política e histórica de una misma generación de dirigentes.

De acuerdo al **cuadro 7**, el 58% de los diputados del período 2000-2005 tenía algún familiar que se hubiera dedicado a la política, mientras que para el 2010-2010 este era el caso del 50% de los diputados y en 2010-2015 es el caso del 44% de los diputados. Una interpretación válida en este sentido es que, dada la fuerte tradición política en el Uruguay existía un peso significativo en la socialización política-familiar y el dedicarse a la política posteriormente. Situación que va disminuyendo con los años. Puede decirse, entonces que, estaríamos vislumbrando algunos mecanismos de apertura y movilidad para quienes decidan ingresar a la política y no cuenten con una tradición familiar en el rubro.

Una experiencia importante en la adquisición de habilidades de organización y dirección de los políticos es la participación activa y movilización de redes y capital social, en puestos de destaque en organizaciones o asociaciones colectivas de la sociedad civil.

Un ámbito de vital relevancia para la socialización política de los diputados uruguayos de estos tres períodos ha sido el estudiantil, tanto para el Frente Amplio como para los Partidos Tradicionales. Queda demostrado en el cuadro 8 con la alta participación en el espacio estudiantil.

El FA cuenta con altos porcentajes de diputados que provienen del sector sindical para cada uno de los períodos: 61%, 54% y 36% respectivamente. El bagaje y la acumulación de la izquierda y su hermanado vínculo con el movimiento sindical le han permitido reclutar personal político desde la formación y la experiencia sindical. No así los PT que, más lejanos del movimiento sindical que, de todas formas, mantienen una representación allí 16%, 10% y 16% para cada período respectivamente.

Aparecen también las asociaciones de profesionales y empresariales que nuclean importantes porcentajes en los tres períodos para ambas bancadas. A saber: para el FA representan un 25%, 28% y un 18% para cada período, mientras que para los PT son un 19%, 64% y un 13% de diputados que han sido parte de este tipo de asociaciones.

En otro plano aparece la participación en organizaciones del ámbito de la cultura (formal e informal). El 21% de los diputados del FA y el 57% de los diputados de los PT habían integrado algún tipo de organización social y/o cultural en el 2000-2005.

En 2005-2010 el FA tiene el 28% de sus diputados con alguna participación en estas organizaciones, mientras que los PT un 52%. En el último período el FA llega a un 49%, mientras que los PT descienden a un 35%.

La integración a clubes y asociaciones deportivas llegaron a tener una significación cuantitativa importante, el 72% de los diputados de los PT en 2000-2005 habían integrado la dirigencia o comitiva de clubes deportivos, para los siguientes años, los diputados de los partidos tradicionales han representado el 19% y el 68% respectivamente.

El pasaje por asociaciones religiosas durante los períodos analizados es bastante baja, considerando otro ámbito extra político que pueden ser de incidencia. La participación religiosa no supera el 8% en ninguno de los períodos, por ninguna de las dos bancadas analizadas.

Las asociaciones rurales tienen una participación relativamente constante en ambas bancadas que, además se sostiene a lo largo de los períodos analizados, lo que no marca grandes diferencias entre bancadas.

No así sucede con la participación o pertenencia a alguna modalidad de cooperativa que tienen una escasa representación dentro de la bancada de los PT los diputados que hayan formado parte de una cooperativa. Sólo el 7 % de bancada PT en este último período ha integrado una cooperativa. Mientras que la trayectoria del FA muestra un importante crecimiento de la representación de diputados que provienen del ámbito cooperativo, a saber: 7% en 2000, 16% en 2005 y 28% en 2010.

CUADRO 8: Tabla comparativa de participación de diputados en organizaciones sociales del 2000 al 2015.

	Bancada FA 2000-2005	Bancada PT 2000-2005	Bancada FA 2005-2010	Bancada PT 2005-2010	Bancada FA 2010-2015	Bancada PT 2010-2015
Estudiantil	32%	44%	21%	62%	59%	52%
Sindical	61%	16%	54%	10%	36%	16%
Asociaciones profesionales	25%	19%	28%	64%	18%	13%
Cultural/Social	21%	57%	26%	52%	49%	35%
Rurales	11%	9%	12%	13%	5%	13%
Cooperativas	7%	-	16%	-	28%	7%
Deportivo	21%	72%	14%	19%	28%	68%
Religioso	4%	-	-	7%	8%	7%
Otras	4%	6%	-	3%	6%	36%
No participó	15%	33%	17%	32%	15%	25%
TOTAL	210%	256%	188%	262%	252%	272%
N (respuestas)	(52)	(72)	(78)	(75)	(94)	(75)

Fuente: Elaboración propia. Múltiple respuesta.

En términos generales vale la pena observar además que casi todos los diputados se apoyaron en algún momento de su carrera en la movilización, experiencia participativa y uso de capital social asociativo. Los políticos que no registran este tipo de experiencia colectiva son porcentualmente muy pocos.

Se pueden apreciar cambios en el peso de los sectores populares en la composición de la clase política nacional en el último ciclo de democratización. Estas transformaciones se relacionan con el proceso de alternancia política partidaria en el gobierno, especialmente con el ascenso de la izquierda al gobierno.

Siguiendo el **cuadro 9** vemos claramente la importancia de los años de militancia en política para acceder a cargos en la cámara de representantes. Si bien los tres partidos (FA, Partido Colorado y Partido Nacional) presentan un promedio de años de militancia bastante considerables para cada uno de los períodos; debemos subrayar que es el FA el partido que muestra el promedio de años en política más alto (32 años para los tres períodos), superando en todos los casos el promedio total del período (26, 28 y 28 para cada período respectivamente).

Dentro de los PT, el Partido Nacional presenta leves cambios crecientes en su promedio de años en la política, comenzando en el primer período con 19 años promedio, 23 años promedio para el segundo y 26 años promedio para el tercer período. En los tres casos se presenta el promedio de años del partido por debajo del promedio de años de militancia en política general del período.

El Partido Colorado presenta leves cambios, pero a la inversa que el Partido Nacional. Las modificaciones en el promedio de años de militancia política van disminuyendo levemente en cada período. Concretamente: 24 años promedio para el 2000-2005, 23 años promedio en 2005-2010 y 19 años promedio en 2010-2015.

De esta forma, reforzamos la idea de que sigue siendo el FA el partido que hace más hincapié en la militancia política como cualidad a tener en cuenta a la hora de reclutar a su elenco.

CUADRO 9: Promedio de años en política de los diputados por partido, de 2000 al 2015

PARTIDOS	Diputados 2000-2005	Diputados 2005-2010	Diputados 2010-2015
Frente Amplio	32	32	32
Partido Nacional	19	23	26
Partido Colorado	24	23	19
TOTAL	26	28	28
N	(83)	(99)	(88)

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES|

Los cambios en la representación política de los partidos políticos a lo largo de las últimas dos décadas y el ascenso de la izquierda al gobierno nacional tuvo consecuencias en los patrones de reclutamiento político y composición social de la elite uruguaya. No obstante, las permanencias y líneas de continuidad en el perfil de los diputados uruguayos quedan manifestadas.

El perfil generacional y de género de los diputados para los tres periodos analizados muestra pocos cambios a lo largo del período, manteniendo una prevalencia de los más adultos; presentándose como una dificultad la incorporación de representantes jóvenes para los partidos políticos uruguayos. La notoria subrepresentación de las mujeres deja planteado el desafío a la aplicación del sistema de cuotas por género que queda a merced de la voluntad, ya no sólo de los partidos, sino incluso de las fracciones a la interna de cada uno. No obstante, el ascenso de la izquierda al gobierno contribuyó a una mejora de participación de las mujeres en la cúspide de los cargos del sistema político. Este cambio invita también a que los PT deban revisar sus elencos y proponer modificaciones en su interior. Es el caso los PT que durante este último período han incrementado la participación femenina en sus bancadas.

La izquierda propone cambios en la formación del elenco político y esto también tiene eco en los PT que van incorporando mayor diversidad en el origen profesional de sus candidatos. Si bien las profesiones liberales siguen ocupando un lugar importante, se diversifica la presencia de personas que provienen del ámbito de la educación y en este último tiempo de las ciencias sociales y humanas. Quedan subrepresentados en todos los períodos aquellos diputados que han sido titulados en arquitectura o ingeniería. El cambio a la izquierda produce y refuerza basadas en mecanismos de profesionalización política partidaria asentados. Varios son los factores recurrentes en las carreras de las elites política de los partidos, como ser: la relevancia de los antecedentes de socialización política familiar, la experiencia de largos períodos de participación militante en las organizaciones partidarias y la alternancia entre el desempeño de cargos representativos y de gobiernos a lo largo que avanzan en carreras políticas profesionales.

Podemos decir, entonces que la alternancia en el gobierno que propone el “giro a la izquierda” en Uruguay impacta directamente en la composición social de la elite política. Hablamos de una renovación en el elenco político con la fuerte participación de capas medias y bajas, lo cual no implica que la izquierda no tenga en sus filas políticos tradicionales. En cierta medida la izquierda reproduce en parte el peso histórico de las capas medias en la elite (legado originario en el ciclo histórico batllista), al incorporar e inclusión de una parte de los sectores subalternos (principalmente de trabajadores con capacidad de organización sindical) en la participación en la cúspide del poder político. La izquierda en el gobierno pone a los PT en jaque y propone una revisión de sus propuestas en cuanto a los perfiles de sus representantes. De esta manera, el FA provoca algunas líneas de movilidad y racambio de las características de las elites políticas que, por tímidas que sean no dejan de ser importantes.

Bibliografía

Best Heinrich, Cotta Maurizio (2000) *Parliamentary Representatives in Europe 1848-2000*, Oxford University Press.

Bottinelli Eduardo (2007) *Reclutamiento social y trayectoria biográfica de los Senadores en el Uruguay contemporáneo, Informe Final de Investigación*, Comisión Sectorial de Investigación Científica -Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República

Bourdieu Pierre (2006) *O poder simbólico*, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil.

Marengo André, Serna Miguel (2007) “Por que carreiras políticas na esquerda e direita não são iguais? recrutamento legislativo no Brasil, Chile e Uruguai” en Revista Brasileira de Ciências Sociais, San Pablo, Revista Indexada.

Mougel François-Charles (1990) *Elites et système de pouvoir en Grande-Bretagne 1945-1987*, Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux.

Norris Pippa (ed) (1997) *Passages to power. Legislative recruitment in advanced democracies*, Cambridge University Press.

Norris Pippa, Lovenduski Joni (ed) (1995) *Political Recruitment. Gender, race and class in the British Parliament*, Cambridge University Press.

Offerlé Michel (ed) (1999) *La profession politique XIXe-Xxe siècles*, Paris, Ed.Belin

PNUD, (2008) *Informe de Desarrollo Humano Uruguay*, Montevideo.
Sawicki, Frédéric en Offerlé Michel (ed) (1999) *La profession politique XIXe-Xxe siècles*, Paris, Ed.Belin

Serna Miguel (2007) “La política como profesión y las profesiones de la política” en *El Uruguay desde la sociología*, Departamento de Sociología, FCS, UDELAR, Montevideo.

Serna, Miguel (2006) “Las vías hacia el poder político. Bases sociales y carreras parlamentarias” en *El Uruguay desde la sociología*, Departamento de Sociología, FCS, UDELAR, Montevideo.

Serna Miguel (2004) “*Reconversão Democrática das Esquerdas no Cone Sul*” EDUSC, Associação Nacional da Pós-graduação em Ciências Sociais, San Pablo.

Serna Miguel, Bottinelli Eduardo (2007) *Estudio sobre el perfil social y carrera política del gabinete ministerial 2005-2007*, Departamento de Sociología, FCS, UDELAR, Montevideo. (inédito).